



ANTOLOGÍA
Dra. Ana Cristina Covarrubias Traslósheros

Por | ANA CRISTINA COVARRUBIAS
PARA DDT



FACTORES RELEVANTES EN LA MIGRACIÓN 2007

INTRODUCCIÓN

Un estudio cualitativo llevado a cabo con la técnica de grupos focales, conducido por Covarrubias y Asociados, sirvió para explorar el ángulo psicosocial de la problemática de migración. Los participantes fueron hombres y mujeres de 19 a 44 años de edad, ejidatarios de los estados de Michoacán, Guanajuato y Guerrero. Sus testimonios, que al fin y al cabo son las expresiones de inmigrantes regresados de los Estados Unidos, inmigrantes potenciales y sus familiares, dejaron en claro cuáles son las motivaciones que impelen a una buena parte de la fuerza productiva mexicana a buscar alternativas de desarrollo en el vecino país del norte.

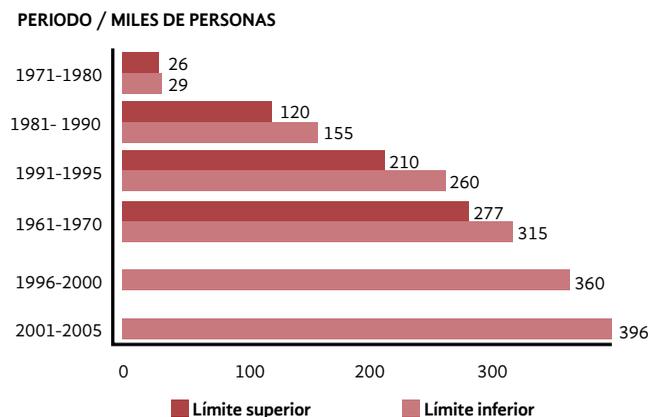
La decisión sobre la inmigración es el producto de un proceso complejo, conflictivo y doloroso, en el cual operan en sentidos contrapuestos al menos tres conjuntos de fuerzas. Por una parte, están los factores de expulsión, generados por las circunstancias locales que impulsan al individuo a salirse del ejido. Al mismo tiempo, se encuentran los factores de atracción hacia las circunstancias existentes en los Estados Unidos. En sentido opuesto, operan los factores de arraigo o circunstancias locales que impulsan al individuo a permanecer en el ejido.

RESULTADOS

La migración a los Estados Unidos es una tendencia que se registra desde hace varias décadas. Lo que resulta alarmante es el crecimiento desbordado que ha tenido en los últimos de-

ce-nios de 1971 a 2005. El Consejo Nacional de Población estima que a fines de la década de 1960 los inmigrantes sumaban hasta 29 mil personas anuales, cifra que en la actualidad supera las 400 mil.

Lámina 1. Pérdida neta anual de población por migración internacional México-Estados Unidos por periodo, 1961 a 2005.

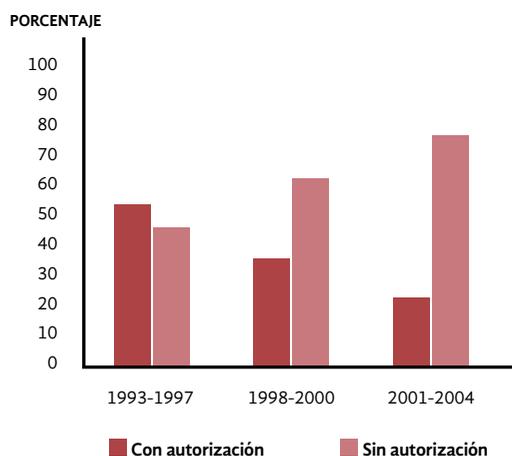


Fuente: 1961 a 1995: Commission on Immigration Reform-USA y SER México, Estudio Binacional México- Estados Unidos sobre Migración 1997; de 1961 a 2005: Estimaciones de CONAPO, Proyecciones de Población 2000-2050, 2002.

El país está expulsando cada vez a más mexicanos, quienes además, se van en situaciones cada vez más peligrosas. La CONAPO maneja un indicador, Lámina 2, que ilustra el cam-

bio en las condiciones de los inmigrantes al cruzar la frontera. Hasta 1997, aproximadamente la mitad de los paisanos que se iban a trabajar al “otro lado” contaban con autorización, mientras que en la actualidad, la mayoría —más del 77%— lo hace sin documentos, lo cual los expone a riesgos nunca antes vistos.

Lámina 2. Migrantes temporales que regresan de Estados Unidos por periodo de levantamiento, según la condición de autorización para cruzar, 1993-97, 1998-01 y 2001-04.

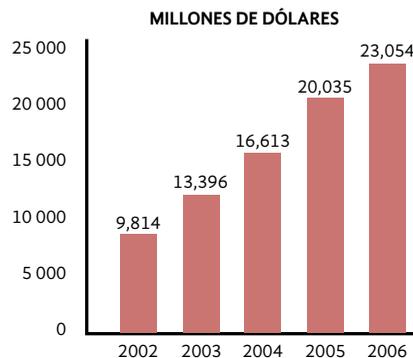


Fuente: 1961 a 1995: Estimaciones CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INM y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2004.

Ante una política migratoria estadounidense ampliamente restrictiva, marcada por un espectacular refuerzo de la custodia fronteriza, los inmigrantes mexicanos han adoptado estrategias altamente riesgosas y costosas para sortear las dificultades impuestas a su ingreso al país. Entre ellas, el cambio de los puntos de cruce a otros mucho más riesgosos. Esto ha dado pie al incremento de la contratación del “pollero”, a una creciente extensión de las mafias y redes asociadas al tráfico de inmigrantes. La consecuencia es un elevado número de muertes de mexicanos en sus intentos por cruzar la frontera.

Por otra parte, nuestra economía y específicamente el agro mexicano, muestra una mayor dependencia de las remesas que los inmigrantes mandan a sus familiares en nuestro país. Los últimos datos publicados por el Banco de México establecen que el monto total del ingreso por remesas alcanzó en 2006 los 23 mil 54 millones de dólares, cifra que creció constantemente de 2002 a 2006 y se elevó a más del doble en tan sólo cuatro años.

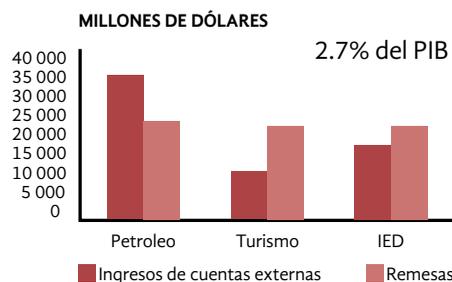
Lámina 3. Crecimiento del ingreso por remesas familiares (2002-2006).



Fuente: 1961 a 1995: Banco de México

Para tener una idea de lo que significa para la economía nacional el ingreso por remesas familiares, el Banco de México publica, Lámina 4, la proporción que éstas representan con respecto a otros renglones del ingreso de cuentas externas. Las estadísticas oficiales nos dicen que las remesas equivalen al 66% de las exportaciones de petróleo crudo, casi al doble del monto de los ingresos por turismo; además de que superaron en 28% a la inversión extranjera directa y constituyeron el 2.7% del PIB —Producto Interno Bruto— nacional.

Lámina 4. Remesas familiares como porcentajes de otros renglones de ingresos de las encuestas externas, 2006.



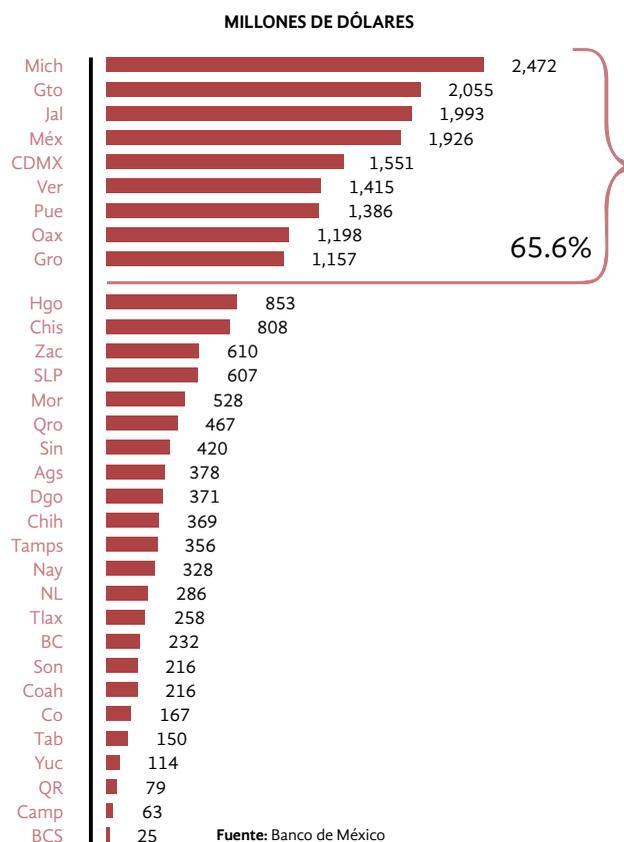
Fuente: Banco de México

Una de las características recientes de la inmigración de México a los Estados Unidos ha sido su creciente expansión a lo largo de todo el territorio nacional. En la actualidad, los flujos migratorios se conforman por personas que provienen de todas las entidades federativas del país y, en consecuencia, son receptoras de ingresos por concepto de remesas internacionales.

La incorporación de entidades federativas y regiones que anteriormente no participaban en la dinámica migratoria —o que lo hacían marginalmente—, ha asignado un carácter nacional y ya no meramente regional a la migración mexicana.

Las remesas están llegando en mayor o menor grado a todas las entidades federativas del país, aunque se observa una marcada concentración —65.6%— en nueve de ellas: Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Ciudad de México, Veracruz, Puebla, Oaxaca y Guerrero.

Lámina 5. Remesas familiares por entidad federativa (2006)



FACTORES DE EXPULSIÓN

Los principales factores de expulsión son: la falta de empleo, la escasa productividad de la tierra y los bajos salarios de los que trabajan como peones u obreros. Estos hechos condenan a las generaciones jóvenes a llevar una vida de pobreza, pese a tener una escolaridad media o media superior. La falta de empleo en el ejido se da por la carencia de tierra y por la inexistencia de otras fuentes de trabajo. La escasa productividad de la tierra tiene que ver con la falta de riego —la mayoría de las tierras son de temporal— y de apoyos gubernamentales para sembrar, lo que somete a los ejidatarios a producir apenas lo necesario para el autoconsumo. A esto se añade el bajo precio al que los ejidatarios tienen que vender sus productos a los intermediarios que los comercializan.

Lámina 6. Factores de expulsión del ejido.

Factor de expulsión	Verbalizaciones
Falta de empleo	"No tengo tierra" "Aquí no hay trabajo"
Escasa productividad de la tierra	"No sacamos más que para comer" "A veces no podemos recuperar lo que le metimos" "Aquí la tierra es de temporal"
Bajos salarios	"A los peones y obreros nos pagan muy poco, apenas nos alcanza para comer pero nunca para poder hacernos nuestra casita"
Falta de apoyos del Gobierno	"Los hombres ya no quieren trabajar la tierra porque ya no hay apoyos" "Sin apoyos la tierra no produce lo necesario para vivir y menos lo necesario para salir adelante"
Bajos precios del maíz	"Existen intermediarios que nos pagan poco por nuestra cosecha; el campesino siembra, pero otros ganan lo que hizo con tanto esfuerzo"

Fuente: Covarrubias y Asociados, S.C.

Es importante considerar que el incremento en el nivel de escolaridad registrado actualmente en los ejidos —los participantes de los grupos focales tenían, en su mayoría, educación media o media superior—, opera como otro factor de expulsión. El nivel medio de estudios, aunado a la creencia de los campesinos de que con estudios sí se puede salir adelante, genera en ellos el impulso de buscar otras opciones para elevar su nivel de vida. Hace 20 años los ejidatarios decían que su máximo anhelo era "dar estudio a mis hijos para que no sufran como nosotros". La primera parte de este anhelo se está logrando pero no la segunda. Si bien el país ha avanzado en materia de educación, no ha hecho lo mismo en lo concerniente a la generación de empleos y menos aún en lo relativo al empleo bien remunerado.

Asociado a lo anterior, se observa un cambio cultural en el agro mexicano relacionado con el alejamiento de las nuevas generaciones al trabajo de la tierra. Esta distancia la han propiciado los mismos padres, quienes han impulsado a los hijos hacia el estudio. Paralelamente, se ha ido gestando, desde hace ya más de 20 años, el sueño de ir a trabajar a Estados Unidos para mejorar su nivel de vida. Según los participantes más jóvenes, desde pequeños han oído que ésta es la única manera de salir adelante.

Lámina 7. Otros factores de expulsión del ejido.

Factor de expulsión	Verbalizaciones
Falta de empleo	"Mis padres se esforzaron por darnos estudios y no quiero seguir viviendo como ellos".
Nueva cultura de lejanía de la tierra y de deseos de emigrar	"Los padres jóvenes que estudian ya no trabajan la tierra y sus padres ya no les han enseñado a trabajar como antes". "Desde chiquitos tienen ya ese sueño de irse a trabajar a Estados Unidos".

Fuente: Covarrubias y Asociados, S.C.

FACTORES DE ATRACCIÓN

Sin duda, el principal lo constituye la diferencia de salarios que existe entre Estados Unidos y México. Según los participantes, en relativamente poco tiempo se puede ganar lo que aquí se logra después de una vida de trabajo o nunca se logra: “Aquí me pagan en un día lo que allá me pagan en una hora o menos.”

Otros factores de atracción son el deseo y la percepción de la factibilidad de lograr las metas personales: una casa, la inversión en la tierra para hacerla más productiva o en un negocio que les procure algún ingreso; el valor del dólar que rinde mucho en México y las historias de éxito de los que ya han regresado y mejorado su nivel de vida.

Lámina 8. Otros factores de expulsión del ejido.

Factor de expulsión	Verbalizaciones
Existencia de empleos y diferencia de salarios	“Aquí me pagan en un día lo que allá me pagan en menos de una hora”. “En Estados Unidos se puede ganar en poco tiempo lo que aquí se logra después de una vida de trabajo o no se logra nunca”.
El deseo de lograr sus metas	“Quiero ir para tener dinero para invertir en la tierra y sacarle más provecho”. “Mi marido se fue para juntar dinero para comprar un terreno y hacernos nuestra casa”. “Quiero ir para tener dinero para conseguir una plaza como maestro en el Gobierno Federal”.
El valor del dólar	“Te mandan 100 dólares y aquí son más de 1000 pesos que uno reparte para muchas cosas”
Las historias de éxito	“Yo ya me fui seis años y regresé para invertir dinero en mi tierra. Ahora ya no vivo como el resto del pueblo”

Fuente: Covarrubias y Asociados, S.C.

FACTORES DE ARRAIGO

Los constituyen la posesión de tierra y los apoyos económicos para contar con los insumos necesarios para una siembra productiva. Otros factores psicoemocionales de arraigo son: el amor a la tierra y a la familia; el apego a la comunidad o al pueblo —como resultado del conocimiento del idioma, el contacto con la gente, las costumbres y el ambiente de relativa igualdad de los ejidos; el temor de las mujeres a la desintegración familiar; el temor de desaprovechar los estudios de educación media superior para irse a desempeñar trabajos de bajo nivel; la preservación del estatus que gozan los jóvenes con educación media superior que no desean ser “gatos de los güeros”, y el temor al riesgo, a la incertidumbre y al posible desempleo.

Lámina 9. Otros factores de arraigo al ejido

Factor de arraigo	Verbalizaciones
Tener tierra y apoyos para sembrarla	“Si tuviera apoyos, pues seguro me quedaba”.
Psicoemocionales	“Le tengo amor a la tierra, aquí está mi familia y mi comunidad”.
Temor a la desintegración familiar	“Muchos se quedan allá, otros se casan por allá”. “Se pierde el amor de los hijos”.
Aprovechar los estudios realizados	“Para qué estudié si voy a acabar lavando platos o un WC en EE.UU.”.
Preservación del estatus actual	“No quiero irme para ser gato de los gringos”.
Temor al riesgo de cruzar e incertidumbre de conseguir empleo	“Está re dura la pasada, uno no sabe si va a regresar vivo”. “Luego uno no consigue empleo, a veces no hay”.

Fuente: Covarrubias y Asociados, S.C.

EN SÍNTESIS

La mayoría de los ejidatarios —6 de 10— manifestó espontáneamente su deseo de salirse del ejido, pese al amor a la tierra, a la familia y al afecto que sienten hacia su comunidad. Los que se expresan de esta manera son básicamente hombres, ya que la mayoría de las mujeres piensa que su lugar está en el ejido, al cuidado de la familia.

Ahora bien, de los que piensan en salirse del ejido, 4/6 planean cruzar la frontera en busca de trabajo. Los restantes 2/6 desean buscar trabajo en alguna parte del territorio nacional.

Finalmente, los participantes asentaron que sin la migración no habría esperanza de salir adelante. La principal fuente de certeza para el campesino, los programas gubernamentales de apoyo al campo, está cancelada. Ya no creen en dichos apoyos porque no les llegan a todos, son insuficientes y se discontinúan. Por otra parte, la salida que representaba el estudio se está poniendo en tela de duda, ya que muchos de los que han estudiado no encuentran un trabajo mejor.

A pesar de los riesgos crecientes, los muros de contención y la instrumentación de programas gubernamentales de combate a la pobreza, la migración de la fuerza productiva del campo mexicano seguirá en aumento en los próximos años. Así lo demuestra la determinación de los propios inmigrantes y el hecho de que sus remesas y ahorros se han convertido en un factor estructural de la economía nacional. 